



EVALUACIÓN ARQUITECTÓNICA DEL PAISAJE
Paisaje Atacameño / expresión y significación cultural

alumna: **Marcela Aguirre Vergara**
profesor guía: **Jaime García Molina**

Una definición de paisaje

Paisaje es una situación espacial, temporal y subjetiva que se reconoce como tal en el uso y la experiencia, con un sentido de identidad claro, interpretable por su significación en un contexto cultural determinado, compuesto por un soporte físico y una imagen mental de carácter personal. Es espontáneo o proyectado y hoy no define un límite entre lo natural o lo artificial, sino que lo considera como la relación en todo y con todo, entre escalas, entre naturalezas.



Una mirada global

El hombre es parte de la naturaleza y con tan solo su existencia (interacción y evaluación) construye su propia naturaleza, participa de su ecosistema, asocia su actividad y pensamiento, conceptualiza lo que le rodea, genera significados, interviene y le otorga identidad o sentido al lugar que habita, es decir, construye paisaje.

Paisaje ya no se define como el telón natural que nos contenía, el que se contemplaba y valoraba por su belleza inmaculada; el paisaje de hoy, el cotidiano o cultural lo constituye un “todo” en constante cambio, está construido, urbanizado y es difícil distinguir sus límites; es un “todo” que se evalúa desde la perspectiva arquitectónica como la construcción de lugar desde puntos de vistas que valoran la estética del contexto a intervenir o la intervención misma dentro de un contexto. En ambas visiones el diseño se estructura de relaciones visuales abarcando escalas domésticas, regionales y territoriales que procuran la conjunción armónica del hombre con su medio físico, natural y social.

Por tanto la mirada global estará dirigida a la evaluación arquitectónica de paisaje como un ámbito multidimensional real, imaginario y significativo donde el diseño se remite a la potencialidad de proyectar el mecanismo semántico que lo subscribe.

Introducción

Introducción

Una mirada introspectiva

El paisaje es un elemento medible en la subjetividad y nuestra interacción con el medio determina las “escenas” que nuestra mente procesa y transforma en sensaciones y recuerdos para su representación o recreación. La percepción dirigida y valorada de estas escenas conforman una representación personal de lo visto, ahora bien, su análisis requiere entender las realidades que se manifiestan en este proceso, es decir, *lo que la escena es, lo que muestra y lo que nosotros interpretamos de ella* ².

Entender su particularidad requiere retomar los elementos fundamentales que lo constituyen, que plantea una identidad producto de un asentamiento y arquitectura pensada, que son los definidores significativos de un lugar y que se valoran por la expresión de la cosmovisión cultural. Esta identidad de lugar (buscada) es el producto de un proceso subjetivo de significación de las imágenes percibidas que por acuerdo social se transforman en símbolos interpretables por aquellos que conocen o viven el código o sistema desde el cual se creó.

La mirada introspectiva desarrollará el proceso de decodificación de una entidad formal definida como la forma propia que expresa y significa funciones sintácticas, semánticas y pragmáticas.

Un análisis

Se analiza el paisaje atacameño como referente cultural, donde los hitos geográficos, las marcas de su historia y la lucha por la subsistencia definen y conforman los espacios que bajo una cosmovisión mestiza simbolizan vida, fertilidad, respeto, culto, etc., formas que a nuestros ojos expresan la praxis con el territorio fruto de una adaptación que con el tiempo es sintáctica, propia y permanente.

El análisis se desarrolla bajo una “mirada” semiótica que evalúa aquellas cualidades significativas atribuidas a los elementos naturales y antrópicos que le dan valor y sentido al lugar y que en su sintaxis conforman los códigos de un lenguaje que arquitecturiza dicho paisaje.